

UNIVERSIDAD EVANGÉLICA DE EL SALVADOR
Facultad de Ciencias Sociales “Dr. y Prof. Santiago Echegoyen”
Departamento de Psicología



Informe del Seminario de Pre Especialización

**“Conductas emocionales inadaptadas que presentan los estudiantes de
educación media en El Salvador”**

Seminario de pre especialización para optar al título universitario

Realizado por:

Escobar Campos, Jonathan Alexander.

Lunes 27 de mayo de 2024

Resumen	1
CAPITULO I: PLANTAMIENO DEL PROBLEMA	2
1.1 Introducción.....	2
1.2 Planteamiento del problema	3
1.3 Enunciado del problema.....	6
1.4 Justificación	6
1.5 Delimitación del tema.....	8
1.6 Objetivo General:	9
1.7 Objetivo Específicos:	9
CAPITULO II: MARCO TEORICO	10
2.1 ¿Qué es la conducta?	10
2.2 ¿Qué son las conductas emocionales inadaptadas?	10
2.3 Origen de las conductas emocionales inadaptadas	11
2.3.1 Estilos de crianza	13
2.3.2 Redes sociales.....	15
2.3.3 Entorno.....	17
2.4 Cuáles son las conductas emocionales Inadaptadas	20
2.4.1 Acoso escolar	22
2.4.2 Deserción escolar.....	23
2.4.3 Adicciones a sustancias	23
2.5 Efectos psicológicos.....	25
2.5.1 Autoestima baja.....	26
2.5.2 Depresión	28

2.5.3 Ansiedad	31
CAPITULO III: ANALISIS DE LOS DATOS.....	32
3.1 Discusión	32
3.2 Conclusiones.....	35
3.3 Recomendaciones.....	38
Referencias	41

Resumen

Las conductas emocionales inadaptadas son comportamientos que transgreden las normas sociales establecidas por la sociedad, en las que se considera una serie de manifestaciones físicas, emocionales, y conductuales en la persona que lo padece.

Dentro del contexto salvadoreño se puede afirmar que la deserción escolar, acoso escolar y adicción a sustancias son conductas emocionales inadaptadas que están presentes de manera recurrente en la población de los estudiantes. No obstante, para que se lleven a cabo dichos problemas hay diferentes cuestiones que juegan un papel importante, dentro de las cuales se destacan las redes sociales, el entorno y los estilos de crianza que recibe una persona.

La realidad refleja que las conductas emocionales inadaptadas tienen un impacto negativo en la vida de las personas, comenzando con la autoestima de un individuo y la manera de cómo se percibe antes las situaciones y hacia las demás personas. Por otro lado, se ha demostrado que la depresión y ansiedad están fuertemente relacionados con las conductas desadaptativas a tal punto de estar normalizados dentro de la sociedad.

CAPITULO I: PLANTAMIENO DEL PROBLEMA

1.1 Introducción

En el ámbito educativo, las conductas emocionales inadaptadas representan un desafío significativo que afecta el desarrollo académico, emocional y social de los estudiantes. En este contexto, el presente trabajo de investigación monográfico surge con el propósito de indagar sobre las conductas emocionales inadaptadas que exhiben los estudiantes de educación media en El Salvador.

El estudio se enmarca en la búsqueda por comprender y abordar las problemáticas que enfrentan los jóvenes en su proceso educativo, particularmente aquellas relacionadas con su bienestar emocional y su adaptación social. Este análisis cobra especial relevancia en un entorno como el salvadoreño, donde diversos factores sociales, culturales y económicos influyen en la vida de los estudiantes y en la manifestación de sus conductas emocionales.

A través de una investigación rigurosa y sistemática, se pretende identificar las principales manifestaciones de conductas emocionales inadaptadas en la población estudiantil de educación media, así como comprender los factores que contribuyen a su aparición y perpetuación. Este conocimiento permitirá diseñar estrategias y programas de intervención dirigidos a promover la salud mental y el bienestar de los jóvenes salvadoreños, así como mejorar su rendimiento académico y su integración social.

El presente trabajo se estructura en tres capítulos. En el primero, se presenta el planteamiento del problema, la justificación y los objetivos de la investigación. El segundo capítulo aborda el marco teórico, donde se revisan los conceptos fundamentales y se contextualiza el estudio en la literatura existente. Finalmente, el

tercer capítulo contiene la discusión de los resultados, las conclusiones obtenidas y las recomendaciones para futuras investigaciones y acciones prácticas.

Con este enfoque integral, se espera contribuir al entendimiento y la atención de las conductas emocionales inadaptadas en los estudiantes de educación media en El Salvador, con el fin último de promover su bienestar y desarrollo integral en el ámbito educativo y más allá.

1.2 Planteamiento del problema

Las conductas emocionales inadaptadas son nubarrones emocionales que dificultan que una persona se relacione o se desenvuelva adecuadamente en su entorno. Se trata de situaciones complejas que pueden ser el resultado de una variedad de factores que moldean el camino de cada individuo a lo largo de su vida (Manrique, 2020).

Los seres humanos son criaturas en constante evolución, y las ideas pueden cambiar fácilmente a medida que se experimenta en la vida. Sin embargo, los niños y adolescentes son especialmente susceptibles a cambios de opinión debido a que su percepción de la realidad difiere considerablemente de la de los adultos, según la psicología del desarrollo (Lorenzana, 2000).

Los adolescentes tienen cerebros moldeables y están en constante aprendizaje, lo que los hace especialmente susceptibles a influencias externas. En la actualidad, con gran parte de la sociedad inmersa en la tecnología, es aún más probable que los jóvenes adopten comportamientos que pueden no ser beneficiosos para ellos (Alvarado Menéndez et al., 2015).

Dentro del contexto de las conductas emocionales inadaptadas, es claro que no aportan ningún beneficio al comportamiento humano. Por el contrario, pueden obstaculizar el crecimiento y desarrollo saludable de un estudiante de educación

media. Es esencial reconocer que la adolescencia es una etapa crucial con características y necesidades únicas que merecen ser atendidas con la misma importancia que cualquier otra etapa del desarrollo humano. En este sentido, promover un entorno que fomente la salud emocional y el bienestar durante la adolescencia es fundamental para asegurar un crecimiento integral y positivo (Zabaleta, 2004).

La adolescencia marca el período comprendido entre el inicio de la pubertad y la conclusión del crecimiento y desarrollo físico. Es una fase crucial que posee características y demandas únicas, igualmente relevantes que otras etapas del ciclo de vida humano. Durante este tiempo, el desarrollo personal y social se centra en el enriquecimiento continuo, promoviendo la adquisición de habilidades necesarias para una convivencia social positiva. Es un momento de transformación y aprendizaje, donde los individuos exploran su identidad y se preparan para enfrentar los desafíos del mundo adulto (Salazar et al., 2020).

Es importante destacar que Edgar Morin (2020) señala varias características comunes entre los adolescentes y estudiantes de educación media. Entre ellas destacan:

- **Búsqueda de identidad:** Los adolescentes están en un período de autodescubrimiento donde exploran quiénes son y qué quieren ser en el futuro.
- **Necesidad de independencia:** Experimentan un deseo creciente de autonomía y libertad para tomar decisiones por sí mismos.
- **Vulnerabilidad emocional:** La adolescencia puede ser una etapa emocionalmente tumultuosa, con cambios de humor frecuentes y una sensibilidad aumentada.
- **Influencia de los pares:** Los amigos y compañeros de clase tienen un impacto significativo en las decisiones y comportamientos de los adolescentes.

- Búsqueda de pertenencia: Buscan sentirse parte de un grupo o comunidad donde sean aceptados y valorados.

Se espera que los estudiantes puedan desarrollarse positivamente en el entorno escolar; sin embargo, hay circunstancias externas que pueden interferir con su desempeño. En la actualidad, observamos que las conductas emocionales inadaptadas en los estudiantes han aumentado en la última década, lo que impacta tanto en su vida personal como en su rendimiento académico. Los docentes y el personal académico informan que, en muchos casos, se encuentran con comportamientos inadecuados dentro del aula de clase (Huaman, 2022).

En un contexto ideal, los adolescentes y estudiantes disfruten de una calidad de vida estable. Sin embargo, la realidad en el continente americano muestra que el 54.7% de los jóvenes de entre 15 y 18 años enfrentan dificultades para adaptarse al entorno escolar institucional. Esta falta de adaptación puede generar estrés en la población afectada, lo que a su vez puede desencadenar conductas emocionales inadaptadas. Esta situación subraya la importancia de abordar de manera integral el bienestar emocional y académico de los jóvenes para promover un ambiente escolar saludable y propicio para el aprendizaje (Mojica y Moreno, 2014).

Según la Asociación Americana de Psicología [APA, 2010], en Estados Unidos, las investigaciones han revelado que aproximadamente el 20% de los adolescentes muestran algún tipo de trastorno mental o del comportamiento. Por otro lado, según datos del Instituto Nacional de Estadística [INE, 2006] en España, alrededor del 22.1% de la población adolescente de unos 15 años muestra signos de riesgo de padecer alguna enfermedad relacionada con la salud mental. Estas cifras subrayan la importancia de abordar de manera adecuada la salud mental de los adolescentes en diferentes contextos socioculturales.

1.3 Enunciado del problema

¿Cuales son los principales efectos psicológicos de las conductas emocionales inadaptadas que presentan los estudiantes de educación media en las escuelas públicas y privadas en El Salvador?

1.4 Justificación

Es posible mencionar que algunos estudiantes tienen conductas inadecuadas dentro de las instituciones educativas en El Salvador. Por lo cual, en ciertos contextos es común observar cómo los estudiantes han adoptado diferentes comportamientos que presentan efectos negativos a corto y largo plazo, repercutiendo en áreas sociales, laborales, familiares, etc. (Lorenzana, 2000).

El presupuesto asignado al Ministerio de Salud (MINSAL) es de un 2.4%, lo que equivale a un 2% en términos generales. Esta asignación presupuestaria limitada puede dificultar la implementación de programas y servicios adecuados para abordar las necesidades de salud mental de la población (Molina Aguilar, 2020).

Por otro lado, el Gobierno de El Salvador {2022}, publica porcentaje invertido en la salud pública es del 6.9% del Producto Interno Bruto (PIB). La percepción general en la sociedad suele pasar por alto la importancia de cuidar la salud mental, centrándose mayormente en la salud física. Sin embargo, es crucial reconocer que ambas áreas son fundamentales para lograr una vida plena y equilibrada. En este sentido, resulta imperativo promover conversaciones y espacios de reflexión que contribuyan a desmontar los estigmas y malentendidos en torno a la salud mental (Sigrid Pérez, 2022).

Retomando la idea anterior, la salud mental influye con el bienestar de una persona, normalmente si no se produce un cambio radical en la vida de un individuo

que genere un malestar, lo común es tolerarlo o dejarlo pasar; no obstante, lo ideal sería tratarlo y darle la importancia adecuada (Corominas, 2022).

Las estadísticas en el sector salvadoreño mencionan que el 51 %de los adolescentes manifiestan tener una salud mental inestable. Por consiguiente, se puede deducir que hay una necesidad de mejorar los servicios y los recursos disponibles para abordar los problemas de salud de mental de la población (Aguilar y Portillo, 2023).

La Salud Mental tiene un papel fundamental para las personas, a tal punto, que en los últimos años ha surgido un aumento de un 48% en las enfermedades mentales, dentro de las cuales se destaca la ansiedad y los trastornos depresivos, por consecuencia se reporta un incremento de 26% en trastornos de ansiedad y un 28% en trastornos depresivo desde edades tempranas (Archila, 2022).

Se espera que la vida de un infante sea relativamente estable para poder desarrollarse de una manera adecuada. Por lo cual, según Piaget, las personas interactúan con el mundo a través de la asimilación y de la acomodación. La asimilación ocurre cuando el individuo interpreta las nuevas experiencias a través de sus esquemas mentales existentes. Por otro lado, la acomodación se produce cuando los esquemas mentales se modifican para adaptarse a la nueva información, estos procesos influyen para el desarrollo cognitivo [Universidad Francisco de Vitoria, 2023].

No obstante, en El Salvador es necesario comprender que el contexto juega un papel fundamental, ya que la situación refleja a una sociedad que ha estado sumergida al conflicto y que además es posible mencionar, que hay ciertos patrones de conductas que se han ido adoptando en las familias salvadoreñas (Cruz, 2022).

Esta investigación se vuelve relevante, puesto que de manera general la vida estudiantil tiene un impacto significativo en el futuro de una persona, por lo cual si el proceso académico ha sido de una manera adecuada es posible que a largo plazo

tenga diferentes beneficios; sin embargo, caso contrario es muy probable que surjan posibles conductas disruptivas y posteriormente trastornos relacionados con la conducta (Huaman, 2022).

Por otro lado, el presente trabajo conlleva una justificación teórica porque pretende aportar nuevos conocimientos en referencia a identificar los efectos psicológicos que manifiestan los estudiantes de educación media en las escuelas públicas y privadas en relación con las conductas emocionales inadaptadas.

1.5 Delimitación del tema

Este trabajo es parte de los requerimientos solicitados por la Universidad Evangélica de El Salvador, para optar a la Licenciatura en Psicología. Por lo cual, el desarrollo del presente trabajo de graduación se ha ejecutado en una duración de 18 semanas, con un total de 70 horas en total, iniciando desde el mes de enero y finalizando en mayo del 2024.

La coordinadora del taller de especialización ha sido guiada por la catedrática MSc. Mercedes Padilla.

El tipo de trabajo de graduación es una monografía; por lo cual se ha hecho uso de materiales bibliográficos, los cuales se han obtenido de plataformas virtuales como la biblioteca de la Universidad Evangélica de El Salvador, Ministerio de Educación y otras organizaciones, también revisión de investigaciones realizadas a nivel nacional e internacional, libros y artículos de revista virtuales.

La investigación se titula conductas emocionales inadaptadas que presentan los estudiantes de educación media en El Salvador el cual pretende identificar los efectos psicológicos de las conductas emocionales inadaptadas que presentan los estudiantes de educación media en los centros educativos públicos y privados de El Salvador.

1.6 Objetivo General:

Identificar los efectos psicológicos de las conductas emocionales inadaptadas que presentan los estudiantes de educación media en las escuelas públicas y privadas en El Salvador.

1.7 Objetivo Específicos:

Conocer el origen de las principales conductas emocionales inadaptadas que presentan los estudiantes de educación media en El Salvador.

Recopilar las conductas emocionales inadaptadas más comunes que presentan los estudiantes de educación media en El Salvador.

CAPITULO II: MARCO TEORICO

2.1 ¿Qué es la conducta?

La conducta abarca todo lo que las personas hacen o dicen, y también puede definirse como la respuesta dada por un organismo viviente. Entre sus características, se destaca que la conducta está regulada por el medio social, donde surgen exigencias de amigos, familiares y vecinos Krivoy (2004).

Las conductas tienen un impacto tanto en los demás como en el entorno físico y social, e incluso en el propio individuo. Dado que una conducta implica una acción que ocurre en el espacio y en el tiempo, su manifestación tiene algún efecto sobre el ambiente en el que se produce (Johnston, 1981).

La conducta se define como cualquier acción observable de un individuo, que puede manifestarse a través de movimientos corporales, lenguaje hablado o escrito, expresiones faciales o respuestas psicológicas (Palomino Pérez, 2020).

La conducta se refiere al comportamiento de las personas; desde la perspectiva psicológica, se entiende que lo conductual es la expresión de las particularidades de los individuos, es decir, la manifestación de su personalidad. Por lo tanto, el concepto se refiere a los aspectos visibles y externos de los individuos (Zaragozano, 2017).

2.2 ¿Qué son las conductas emocionales inadaptadas?

El autor Fernández (2019) menciona que las conductas emocionales inadaptadas, desadaptativas, y disruptivas son todo tipo de comportamientos que transgreden las normas sociales establecidas por las comunidades, en las que se considera una serie de manifestaciones físicas, emocionales y conductuales en la persona que lo padece.

Las conductas disruptivas, según Téllez, Rodríguez (2011), implican la transgresión de las normas de relación interpersonal y social aceptadas por un grupo determinado, dentro de las cuales se puede mencionar la familia, amigos, comunidad, colegio o la sociedad en general.

De manera específica o general, las personas que manifiestan conductas desadaptativas, en primer lugar, incumplen un código específico; en segundo lugar, no muestran respeto hacia los demás; y por último, tienden a tener un comportamiento perturbador hacia los demás (Téllez Rodríguez, 2011).

En este contexto, los comportamientos desadaptativos se caracterizan por ser socialmente molestos y perturbadores, ya que limitan la capacidad de adaptación adecuada al entorno, así como el desarrollo de nuevas conductas académicas y sociales (Machado, 2022).

2.3 Origen de las conductas emocionales inadaptadas

Es fundamental entender que las conductas desadaptativas son acciones que ponen en riesgo el bienestar de las personas, ya que van en contra de las normas sociales establecidas. Sin embargo, la forma en que estas conductas surgen puede variar en diferentes aspectos, incluido el estilo de crianza. Este último tiene una gran influencia en el desarrollo evolutivo, puesto que todas las formas de educación que recibe un niño por parte de la familia o cuidadores afectan directamente su desarrollo psicoemocional (Martínez Cerdá, 2021).

La realidad refleja que los padres o cuidadores de una persona tienen un impacto significativo para el desarrollo de un niño, en consecuencia a que dentro del hogar es una de las primeras formas de cómo una persona aprende a comportarse y diferencias entre lo correcto y lo incorrecto (Machado, 2022).

Los padres son los actores principales en el proceso de educación y formación de una persona. A través del tiempo se educa a un infante dando resultado que aprendan por imitación y la observación. El rol de un cuidador es enseñar conductas y actitudes que presenten un beneficio a nivel personal. No obstante, si no se cumple con el objetivo de manera adecuada, es probable que los comportamientos que adopte un niño sean disfuncionales (Ponce, 2012).

Por otro lado, Piche (2022), las redes sociales son medios que ejercen una influencia directa en el desarrollo inadecuado de una persona, lo que podría propiciar conductas emocionales desadaptativas. Los adolescentes y adultos jóvenes que utilizan frecuentemente las redes sociales están en mayor riesgo de autolesionarse y tener pensamientos suicidas. La falta de apoyo a la salud mental, la angustia psicológica y el deterioro general de la salud mental contribuyen a aumentar los comportamientos autolesivos y los pensamientos suicidas.

El uso de redes sociales como Instagram, Facebook, Twitter y YouTube es un hábito relativamente nuevo, por lo que aún estamos tratando de comprender los efectos de esta forma de interacción social en diferentes poblaciones. El aumento del tiempo dedicado a las redes sociales se asocia con una sensación de aislamiento del mundo real, lo que puede contribuir al desarrollo de trastornos mentales. Se estima que el 70% de la población tiene acceso a internet, lo que sugiere que estos medios son una parte integral de la realidad de la población (Rodrigues Abjaude et al., 2020).

El tipo de contenido que los usuarios publican y consumen en las redes sociales tiene un impacto significativo en la salud mental. Muchas de estas publicaciones refuerzan el narcisismo, los patrones de vida, el consumo y el estatus, lo que ha contribuido al aumento de la prevalencia de diversos trastornos psiquiátricos, como síntomas depresivos, ansiedad y baja autoestima (Pérez Jiménez, 2022).

No obstante, Lobos Rivera (2022), un aspecto crucial a tener en cuenta es el entorno en el que vive una persona, ya que puede afectar significativamente su salud mental. Esto ocurre a través de la percepción de diferentes factores del entorno en los que un individuo se desarrolla. Por lo tanto, toda la esfera social que rodea a un individuo, incluidos familiares y amigos, puede influir directamente en su comportamiento.

2.3.1 Estilos de crianza

El estilo de crianza en la vida de un adolescente es fundamental para su desarrollo a lo largo de su vida. Es probable que los valores, reglas y comportamientos inculcados por la familia influyan en su desarrollo a corto y largo plazo. Si la crianza ha sido efectiva, es más probable que el adolescente experimente un buen desarrollo. Por el contrario, si la crianza ha sido deficiente o incorrecta, es probable que el adolescente experimente dificultades en su desarrollo (Manrique, 2020).

Existen varios tipos de crianza, cada uno de ellos con la finalidad de reaccionar y responder a las emociones de los hijos. Estos estilos son complementos de cómo los padres o cuidadores interactúan, y constituyen la base de su desarrollo presente y futuro. Entre los tipos de crianza destacan el autoritario, permisivo, negligente y democrático (Higareda Sánchez et al., 2021).

El estilo autoritario se caracteriza por el intento de uno de los cuidadores de controlar y evaluar los comportamientos y actitudes de acuerdo con un conjunto de normas de conducta de manera abusiva. Entre las características de este modelo se encuentran altos niveles de exigencia y control, comunicación y afecto muy bajos, y normas y reglas absolutas, lo que conlleva consecuencias graves al no cumplir con los estándares establecidos.

Por otro lado, en el estilo permisivo, los padres y cuidadores muestran reluctancia a establecer límites y se caracterizan por tener una baja o nula exigencia hacia los niños y adolescentes. Esto suele resultar en que los niños y adolescentes hagan lo que más les interese, sin tener en cuenta las posibles consecuencias de sus acciones (Cornejo, 2023).

En este caso, los cuidadores no establecen límites ni brindan suficiente afecto, lo que resulta en carencias emocionales que obstaculizan un buen desarrollo psicoemocional al no contar con un modelo dentro del hogar. Es muy probable que la persona busque un modelo externo, que generalmente no es saludable (Cornejo, 2023).

Finalmente, el estilo de crianza democrático se caracteriza por combinar afecto, control y exigencia de manera equilibrada. Esto permite que las personas criadas bajo este estilo tengan un mejor ajuste emocional y comportamental, lo que impacta positivamente en su desarrollo psicoemocional. Dentro de este estilo, se fomenta la independencia de los adolescentes, un buen desempeño académico y una salud mental óptima. Además, les permite desarrollar una autoestima alta y excelentes habilidades de afrontamiento tanto en el presente como en el futuro (García y Castañeda, 2021).

Sobre los modelos de crianza en general, tres de los cuatro estilos no contribuyen al desarrollo psicoemocional óptimo de las personas. Por lo tanto, es probable que los jóvenes criados bajo estos modelos manifiesten comportamientos que no son beneficiosos para su desarrollo (Machado, 2022).

Para finalizar, la forma en que los padres o cuidadores eduquen a sus hijos tendrá un gran impacto en su desarrollo intelectual. Si muestran interés por el bienestar de los menores, esto favorecerá un rendimiento escolar exitoso y contribuirá positivamente a su estado emocional (Mejía et al., 2014).

Desde otra perspectiva, en hogares donde los padres adoptan estilos de crianza permisivos, negligentes o autoritarios, el crecimiento emocional de un niño tiende a ser deficiente, lo que dificulta su desarrollo adecuado [UNICEF, 2020] .

En consecuencia, las personas criadas en hogares desfavorables es probable que experimenten sentimientos de soledad, abandono y una sensación de no ser queridos por su familia. Además, la negligencia por parte de los padres puede afectar la gestión emocional de estos individuos, llevándolos a reaccionar de manera conflictiva ante situaciones de riesgo.

En relación con todo lo mencionado anteriormente, la forma en que una persona es educada tiene un impacto directo en su comportamiento y desarrollo. Si un niño ha crecido en un entorno familiar adecuado, es probable que no manifieste comportamientos inadecuados. Por el contrario, un entorno familiar positivo puede fomentar una autoestima saludable al reforzar y reconocer de manera positiva los logros y esfuerzos del niño a través de elogios y valoraciones.

Un niño que se desarrolla adecuadamente manifiesta empatía y una comunicación afectiva, expresando sus emociones de manera adecuada y mostrando comprensión hacia las emociones de los demás. Además, cultiva habilidades sociales que le permiten establecer relaciones saludables con otras personas, lo que contribuye a evitar conductas emocionales inadecuadas (Mejía et al., 2014).

2.3.2 Redes sociales

Con relación a los últimos años, se ha producido una revolución en el siglo XXI, donde millones de personas en todo el mundo, especialmente estudiantes y adolescentes, se han dejado seducir por las nuevas tecnologías, incorporándolas en su vida diaria y cambiando la forma en que se comunican y establecen vínculos. Sin

embargo, es importante destacar que las redes sociales están relacionadas con las conductas desadaptativas, creando una dependencia hacia ellas (Arab y Díaz, 2023).

La adolescencia es una etapa vulnerable en la que las personas están construyendo su propia identidad. Sin embargo, como mencionamos anteriormente, las redes sociales tienen un impacto significativo en la vida de los jóvenes. Esto se refleja en las quejas de muchos padres o cuidadores que notan una dependencia excesiva de sus hijos hacia las redes sociales. La comunicación entre las personas ha disminuido debido a la era tecnológica, incluso entre vecinos y familiares. El internet se está convirtiendo en una nueva comunidad, donde las personas pueden compartir información sobre cualquier tema (Alvarado Menéndez et al., 2015).

Dentro del mundo de las redes sociales, las personas tienen acceso a una amplia gama de contenido, que incluye videos, fotografías, archivos y documentos, entre otros. Este acceso ilimitado puede contribuir a la normalización de ciertas conductas desadaptativas (Arab y Díaz, 2023).

En El Salvador, el uso de las redes sociales es muy común, ya que más de la mitad de la población participa en al menos una plataforma. iLifebelt (2021), menciona que aproximadamente 3.5 millones de salvadoreños utilizan las redes sociales, lo que representa un porcentaje significativo, considerando que la población total es de alrededor de 6.4 millones.

Es importante destacar que en El Salvador no se han realizado estudios específicos sobre la adicción a las redes sociales, a pesar de las posibles consecuencias negativas que puede acarrear un uso inadecuado o excesivo de estas plataformas.

La exposición a la violencia en las redes sociales puede aumentar las interacciones agresivas en niños y adolescentes en entornos sociales. Además, existe un alto grado de exposición, tanto deseada como no deseada, a contenido

pornográfico en usuarios de Internet, lo que puede afectar negativamente a individuos de todas las edades. Se ha observado que las personas menores de 7 años pueden manifestar comportamientos violentos a corto plazo como resultado de esta exposición, y este pronóstico sigue siendo similar para los adolescentes (Sánchez, 2013).

En El Salvador, aproximadamente cuatro redes sociales son ampliamente utilizadas: Instagram, Facebook, WhatsApp y Twitter. Este uso generalizado se refleja en el hecho de que 9 de cada 10 personas hacen uso activo de las redes sociales. Por lo tanto, a nivel nacional, la población se ve inmersa en el mundo de las redes sociales, ya sea de manera consciente o inconsciente. Además, estudios realizados en 2013 han relacionado el uso de estas plataformas con los comportamientos de los estudiantes de educación media en el país (Vásquez y Cesper, 2018).

La [OMS, 2021], los comportamientos relacionados con los juegos de internet pueden provocar un deterioro funcional y angustia, dando lugar a trastornos en las personas. De manera similar, el uso de redes sociales puede generar comportamientos comparables a los de los juegos de internet, ya que en ambas plataformas el individuo interactúa con el fin de entretenerse, pero su uso prolongado puede conducir a una adicción.

La adicción a las redes sociales es una alteración que surge en la mente del individuo, con raíces en aspectos biológicos, psicológicos y sociales. Este trastorno se desarrolla debido al uso constante de las redes sociales, lo que provoca cambios en el estado de ánimo y en los procesos psicológicos del individuo [APA, 2014].

2.3.3 Entorno

El entorno que rodea a las personas juega un papel fundamental en su desarrollo y comportamiento, siendo uno de los factores más relevantes que pueden influir en la salud mental. Este impacto se da a través de la percepción de diversos

aspectos del entorno en el que un individuo se desenvuelve. La esfera social que rodea a un niño, adolescente o adulto, incluyendo familiares, amigos, comunidad y escuela, puede ejercer influencias tanto positivas como negativas, dependiendo de las características del entorno (Lobos Rivera, 2022).

2.3.3.1 Pobreza

Es crucial entender que El Salvador se encuentra en una situación de subdesarrollo, con una tasa de pobreza que alcanza aproximadamente el 28.4% según datos del año 2021. Se estima que alrededor de 1.8 millones de salvadoreños aún viven en condiciones de pobreza extrema, careciendo de acceso a necesidades básicas como la alimentación. Lamentablemente, la pandemia ha exacerbado esta problemática, y se proyecta un aumento en los próximos años (Clert y Ñopo, 2023).

Por otro lado, se estima que aproximadamente 2.5 millones de personas, lo que equivale al 40% de la población, se encuentran en una situación de vulnerabilidad. Estas personas perciben salarios que oscilan entre 6.85 y 14 dólares diarios, colocándolos en un alto riesgo de caer en la pobreza. Por lo tanto, cualquier crisis económica inesperada, como la pérdida de empleo, el fallecimiento de un familiar o una enfermedad, podría llevarlos a una situación de pobreza, según señalan (Clert y Ñopo, 2023).

En relación con el párrafo anterior, es probable que muchos adolescentes o estudiantes, enfrentados a situaciones de pobreza, se sientan tentados a buscar soluciones para mejorar su calidad de vida, así como la de sus familias. Por lo tanto, recurren a pertenecer a pandillas, como señala (Gómez Hecht, 2017).

2.3.3.2 Entorno Escolar

Partiendo que en El Salvador se cuenta con menos de 100 psicólogos para alrededor de 5200 escuelas públicas, es imposible pretender que todos los centros

escolares tengan el personal y material adecuado para psicoeducar a los estudiantes (La Prensa Grafica, 2017).

En relación al párrafo anterior, La realidad refleja que el papel de los psicólogos o profesionales de salud no es tomada muy cuenta, lo idóneo sería estar dando capacitaciones a los estudiantes para prevenir ciertos comportamientos desadaptativos, además de educar a los docentes por el papel fundamental que tienen en la vida de un adolescente.

Un psicólogo escolar tiene la función de asesorar y de atender problemáticas que afectan directamente a toda la población estudiantil sin embargo teniendo en cuenta la realidad y la poca relevancia de la psicología en los centros públicos, la encuesta nacional sobre violencia en entornos escolares realizada en 2014, se descubrió que el 23.11% de los estudiantes admitieron ser víctimas de agresiones verbales frecuentes, mientras que el 20.2% informó haber experimentado agresiones físicas con frecuencia. A partir del párrafo anterior, es posible establecer una conexión directa entre la presencia de acoso escolar en un centro educativo y su potencial impacto, tanto de forma directa como indirecta, en la conducta de los adolescentes o estudiantes (Azua et., 2020).

En relación con los estudiantes dentro de los centros educativos, el Informe de Desarrollo Humano de El Salvador menciona que, entre todas las personas encuestadas, un 47.6% reportó violencia psicológica, un 33.4% violencia física, un 27.8% acoso y un 3.95% manifestó haber experimentado violencia sexual. Se destaca que estos tipos de violencia son prevalentes dentro de los centros educativos de educación media (Fascículo, 2021).

Dentro de la vida de los adolescentes, es importante destacar que una parte significativa de su tiempo transcurre en las instituciones educativas, donde conviven y experimentan diversas situaciones que contribuyen a su preparación para el futuro. No obstante, resulta preocupante que un total del 13.2% de la niñez y la adolescencia

haya enfrentado situaciones de acoso escolar, mientras que el 30% reporta problemas emocionales y de conducta (Cea, 2023).

2.3.3.3 Pandillas

Los acuerdos de paz fueron firmados a partir del año 1992, marcando el fin del conflicto armado en El Salvador. Sin embargo, en 1996, Estados Unidos inició el proceso de deportación de criminales a sus países de origen, lo que resultó en el retorno de miles de personas al territorio salvadoreño. Este fenómeno propició el surgimiento de los primeros pandilleros de la MS-13 y Barrio 18, como señala (Hernández Anzora, 2016).

Teniendo en cuenta la situación económica que enfrentaba el país debido al conflicto armado, una parte de los jóvenes se vio tentada a unirse a estos grupos delictivos. Sin embargo, la participación en pandillas aumenta las posibilidades de que un adolescente se involucre en el consumo de drogas, la manipulación de armas, el robo y el vandalismo. Las pandillas atraen a personas que generalmente no cuentan con un entorno favorable, y es posible que hayan experimentado un estilo de crianza inadecuado por parte de sus cuidadores. (Cruz, 2005).

Se prevé que una persona se desarrolle plenamente dentro de un entorno escolar; sin embargo, debido a los contextos de riesgo en El Salvador, muchos estudiantes terminan interactuando con grupos pandilleriles. Esto se debe a que formar parte de la realidad salvadoreña facilita que ciertas personas crezcan en entornos donde el consumo de drogas, el vandalismo, entre otros comportamientos, se normalizan (Hernández, 2023).

2.4 Cuáles son las conductas emocionales Inadaptadas

Como se ha expuesto anteriormente, las conductas emocionales inadaptadas son comportamientos inadecuados que no brindan beneficios a las personas, afectando directamente el desarrollo del individuo. Estas conductas suelen ser

molestas y pueden originarse por diversos factores, como el uso de las redes sociales, el entorno en el que se desenvuelve la persona o la manera en que ha sido educada (Machado 2022).

Se espera que, en la vida escolar de un estudiante de educación media, pueda alcanzar un desempeño adecuado, lo que a corto y largo plazo se traduce en excelentes comportamientos y una adecuada adaptación a las normas sociales. Sin embargo, la realidad refleja que este no es el caso para todos los alumnos de educación media (García Amaya et al., 2019).

Entre algunas de las conductas emocionales inadaptadas que se abordarán en la investigación se encuentran el acoso escolar, la deserción escolar y la adicción a sustancias, ya que son los más investigados dentro del contexto estudiantil. No obstante, esto no significa que sean las únicas conductas desadaptativas; también se considerarán otras como las relaciones sexuales precoces, el vandalismo y los robos (Peña Fernández y Graña Gómez, 2006).

Cabe destacar que a nivel nacional las conductas emocionales inadaptadas más significativas en la población estudiantil son el acoso: el acoso escolar, deserción escolar y adicción a sustancia, sin embargo, no significa que la población manifieste únicamente dichos comportamientos, para Velazco (2017) refleja que la adicción a la pornografía son desajuste que presenta los estudiantes a nivel general.

La violencia es un comportamiento disfuncional ha tenido un incremento exponencial en los últimos años a tal punto de que se expone que el 49% de los homicidios registrados en el país fueron por armas de fuego en la que las víctimas fueron en el rango de 15 a 29 años. Señalando la necesidad de políticas de control y uso de armas en el país (Sandoval, 2023).

2.4.1 Acoso escolar

En referencia al acoso escolar, es posible afirmar que se trata de un tipo de conducta desadaptativa que ocurre de manera repetida y prolongada en el tiempo, dentro del contexto escolar. Consiste en un comportamiento agresivo y premeditado, donde uno o varios estudiantes ejercen poder sobre otro. Las formas de acoso pueden variar, desde agresiones físicas, verbales o psicológicas, hasta la exclusión social, el aislamiento o la difusión de mentiras. Estas acciones afectan directamente el desarrollo del estudiante afectado (Menéndez et al., 2023).

En el caso de la víctima del acoso escolar, es probable que experimente baja autoestima, actitudes pasivas, trastornos emocionales, depresión, ansiedad, pensamientos suicidas, desinterés por la vida académica y fracaso escolar. Por otro lado, en el caso del agresor, es probable que sea una persona irritable, impulsiva, intolerante y con habilidades deficientes para controlar sus emociones. Puede manifestar comportamientos violentos y, a largo plazo, desarrollar conductas delictivas (Armero et al., 2011).

En el año 2013, la Encuesta Mundial de Salud Escolar en El Salvador reveló que el 22.6% de los estudiantes informó haber sido víctima de acoso escolar una o más veces en los últimos 30 días anteriores a la encuesta. De este porcentaje, el 59.9% eran hombres y el 40.1% eran mujeres. Posteriormente, para el año 2016, 919 centros escolares públicos (equivalente al 17.91%) identificaron la "matonería" como una forma de violencia presente entre el sector estudiantil (Consejo Nacional de la Niñez y Adolescencia, 2018).

Se estima que el 13.2% de la niñez y adolescencia ha enfrentado situaciones de acoso escolar, según reveló la Encuesta Nacional de Salud Mental realizada por el Instituto Nacional de Salud. Además, aproximadamente un tercio de esta población muestra problemas emocionales y de conducta (Cea, 2023).

2.4.2 Deserción escolar

El abandono del sistema escolar por parte de los estudiantes es resultado de la combinación de factores que surgen tanto dentro del sistema educativo como en contextos sociales, familiares e individuales. Entre las razones principales se encuentran las dificultades de aprendizaje, problemas de salud, escaso dominio del idioma de instrucción, baja autoestima, entre otros. Estos factores pueden propiciar el abandono escolar temprano (Ramón, 2013).

Desde el año 2020, el bajo rendimiento académico ha sido la principal causa de retiro escolar, según las estadísticas. En ese año, el Ministerio de Educación (MINED) reportó que 9,825 estudiantes atribuyeron su salida de la escuela a esta razón. Al año siguiente, la cifra aumentó en un 72.1%, llegando a 16,904 alumnos (Cea y Martínez, 2023).

En 2021, el Ministerio de Educación (MINED) registró alrededor de 67,184 casos de deserción escolar en instituciones públicas y privadas de El Salvador. Esta cifra refleja una problemática importante que necesita ser abordada, ya que se espera que los jóvenes no interrumpan su proceso académico. De estos casos, entre 2020 y 2021, 6,141 estudiantes abandonaron la escuela debido a razones relacionadas con migración y violencia. Además, la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza de Estados Unidos (CBP) reportó 17,947 encuentros con menores de edad salvadoreños en las fronteras con Estados Unidos durante esos años (Arévalo, 2023).

2.4.3 Adicciones a sustancias

Según la definición de la Organización Mundial de la Salud (2020), una droga es toda sustancia que, al ser introducida en el organismo por cualquier vía de administración, produce de alguna manera una alteración del funcionamiento natural de nuestro cuerpo y además es susceptible de crear dependencia, ya sea física y/o

psicológica. De igual forma, las sustancias psicoactivas tienen la capacidad de modificar la conciencia, el estado de ánimo o los procesos de pensamiento de un individuo.

Es crucial comprender que el cerebro humano sigue creciendo y desarrollándose hasta alrededor de los 25 años, lo que incluye la corteza prefrontal, que desempeña un papel fundamental en la toma de decisiones. Sin embargo, las adicciones pueden interferir con este proceso durante la adolescencia, afectando el desarrollo adecuado del cerebro. Esto puede llevar a que las personas que tienen adicciones no puedan desarrollarse de manera óptima (Carmona, 2017).

Muchas personas que experimentan adicciones a diversas sustancias también desarrollan depresión, trastornos de déficit de atención, trastornos de ansiedad u otros problemas relacionados con la salud mental. Esto conlleva a un estilo de vida estresante y caótico, acompañado de baja autoestima y alteraciones del humor (Contreras et al., 2022).

El consumo de fármacos u otras drogas puede ocasionar un tipo de trastorno depresivo que se caracteriza por una alteración importante y persistente del estado de ánimo, ligada a la disminución notable del interés o placer por todas o casi todas las actividades. En Brasil, se entrevistaron alrededor de 116 estudiantes, y se descubrió que el 51.72% admitió hacer uso de alguna sustancia psicoactiva, principalmente alcohol. Además, se observó que un 28.45% de los estudiantes presentaron síntomas de ansiedad y un 16.38% manifestaron síntomas de depresión (Barbosa et al., 2022).

En relación con el párrafo anterior, es importante mencionar que los estudiantes de educación media son vulnerables a sufrir ansiedad y depresión. Además, los trastornos mentales pueden contribuir al consumo de drogas o al uso inadecuado de medicamentos recetados. Sin embargo, uno de los aspectos fundamentales a tener en consideración es que los alumnos están expuestos a situaciones estresantes y pueden recurrir a las sustancias como medio de apoyo (Restrepo et al., 2018).

Las adicciones a sustancias están fuertemente vinculadas de manera negativa con la autoestima y distorsionan la percepción de uno mismo. Sentimientos como la vergüenza, la culpa y la autocrítica se arraigan, creando un espiral emocional que refuerza la creencia de que la recuperación es inalcanzable. La adicción construye barreras que separan a la persona de su verdadera identidad, como si la esperanza y el merecimiento estuvieran fuera de su alcance (Ces, 2024).

Por otro lado, las adicciones pueden robar la alegría de actividades que antes eran placenteras para las personas, llevando a la pérdida de interés y motivación. Esto puede crear un sentido de vacío emocional y contribuir a una espiral descendente de la salud mental, lo que significa que a corto o largo plazo, las personas afectadas pueden desarrollar síntomas de un cuadro depresivo (Santana, 2017).

A nivel nacional, según la Encuesta Nacional de Salud Mental realizada por el Instituto Nacional de la Salud, el 9.8% de los adolescentes salvadoreños entre los 13 y 17 años consumen alcohol al menos una vez al día. La investigación se llevó a cabo con una muestra de 6,841 hogares que albergaban alrededor de 11,269 personas, y se recopiló información hasta noviembre del año 2022. Dentro de los datos proporcionados, se observa que el 5.7% de los jóvenes de 13 a 17 años mencionó haber consumido bebidas alcohólicas en los últimos 12 meses, el 1.9% lo hizo en el último mes, mientras que el 98.9% dijo haberlo ingerido en algún momento de su vida (Aguilar, 2023).

2.5 Efectos psicológicos

De manera general, es posible afirmar que las personas que manifiestan conductas emocionales inadaptadas pueden experimentar problemas a nivel físico, social, emocional, académico y en relación con la salud mental. Es evidente que esta problemática puede influir significativamente en la vida del individuo (Vera, 2010).

La psicología como tal hace énfasis al término causa- efecto que describen las conductas típicas en relación a la situación que puede experimentar una persona. Es decir que puede haber diferentes escenarios que influyan a que se presenten un comportamiento inadecuado (Herrera et al., 2015).

Específicamente en la investigación monográfica se tomaran en cuenta 3 efectos psicológicos producto del acoso, escolar, entorno y las redes sociales, los cuales son: autoestima baja, depresión y ansiedad. En consecuencia a que la realidad refleja que en estos últimos son los que más han trascendido en la realidad salvadoreña. No obstante, no significa que sean los únicos, caso contrario el aislamiento, Irritabilidad, nerviosismo, miedo y pérdida de la memoria son efectos psicológicos pero que presenten en menor medida los estudiantes de educación media (Arévalo, 2014).

2.5.1 Autoestima baja

Tomando en cuenta una autoestima positiva, es importante mencionar que esta radica en la valoración que tiene una persona sobre sí misma. Se construye y refuerza con el paso del tiempo, por lo tanto, es fundamental trabajar en ella. La autoestima evoluciona y se desarrolla en gran medida basándose en el entorno que rodea al individuo (Branden, 1993).

La autoestima es un término que ha adquirido relevancia en las últimas décadas, especialmente en relación con la salud mental y en el ámbito científico. Se utiliza para explicar tanto el éxito como el fracaso de una persona, así como las circunstancias que caracterizan su vida en las diferentes etapas de desarrollo (2018).

No obstante, si una persona crece en un entorno poco favorable, es probable que su autoestima se vea afectada, lo que a su vez influirá en su bienestar psicológico. Esta situación puede llevar a la persona a actuar con inseguridad constantemente y a

manifestar una falta de energía para afrontar situaciones cotidianas (Navarro et al., 2006).

En relación con el párrafo anterior y aplicándolo al contexto escolar, la baja autoestima puede estar relacionada con diversos factores. Entre ellos se encuentran los mensajes negativos por parte de los compañeros de clase, así como los abusos y ridiculizaciones en referencia al aspecto físico. Además, el ambiente familiar desfavorable, las dificultades de aprendizaje y las experiencias traumáticas tempranas también pueden contribuir a esta situación (Universidad Nacional de Loja, 2022).

Una autoestima baja en un estudiante de educación media puede influir de diversas maneras en la salud mental. Entre las más destacadas se encuentran un estado de ánimo bajo para afrontar diferentes situaciones personales, un alto nivel de comparación social, y habilidades sociales limitadas. Esto puede llevar a una vida insatisfactoria y, en casos extremos, incluso a ideas suicidas (Callejo Mora, 2022).

Con relación al párrafo anterior, un estudiante que se sienta desvalorizado puede manifestar apatía, tener dificultades para concretar objetivos reales y experimentar ideas desmotivantes sobre su capacidad para lograr cosas en el futuro. Por otro lado, la autoestima de las personas que han sufrido acoso escolar se ve fuertemente debilitada debido a los daños constantes recibidos. Esto puede llevar a que las víctimas se cierren a cualquier tipo de ayuda, lo que puede empeorar su salud mental (Hidalgo et al., 2022).

Dentro de las instituciones educativas, es frecuente observar cómo los adolescentes con baja autoestima experimentan una serie de problemas emocionales y mentales. Según la Organización Mundial de la Salud (2018), uno de cada cuatro personas tiene baja autoestima y reconoce sufrir síntomas de estrés postraumático, ansiedad y depresión. En una encuesta realizada a alrededor de 2500 alumnos, más de la mitad de ellos (51%) afirma tener muy pocas personas en las que confiar. Además, el 32% menciona sentirse "malo" o que "no tiene remedio", un 28% no está

conforme con su autoimagen, y un 23% dice que si volviera a nacer le gustaría ser totalmente diferente a lo que refleja en la actualidad. Finalmente, un 20% considera que es más débil que las demás personas. Estos datos resaltan la importancia de abordar la autoestima y el bienestar emocional de los estudiantes en el entorno escolar (Pupo González et al., 2021).

No obstante, en menor medida, pero no menos importante, es relevante mencionar que en casos extremos las personas que sufren acoso escolar pueden manifestar ideas suicidas. Esto se evidencia en una investigación realizada en el país de Chile, donde los resultados mostraron una tasa de suicidio del 10.7% por cada 100,000 habitantes entre los años 2014 y 2016. Sin embargo, esta cifra ha aumentado hasta la actualidad, convirtiendo a Chile en uno de los países con un aumento significativo en la tasa de suicidios desde los años 1990 hasta 2013, duplicando la tasa de mortalidad juvenil por suicidio. Estos datos subrayan la gravedad del problema del acoso escolar y sus consecuencias potencialmente devastadoras para la salud mental de los jóvenes (Azua et., 2020).

Con relación al párrafo anterior, en la mayoría de los casos estas situaciones ocurren dentro del entorno educativo, ya sea debido a la limitación en la comprensión de algunas asignaturas o a casos de acoso escolar. Como se ha demostrado anteriormente, el acoso escolar puede tener un impacto psicológico significativo en la vida de los estudiantes, lo que puede llevar a que los afectados se vuelvan más retraídos socialmente y experimenten una afectación directa en su efectividad y funcionalidad personal y académica (Universidad Nacional de Loja, 2022).

2.5.2 Depresión

La depresión en los adolescentes es una problemática que puede tener un impacto significativo en su bienestar emocional y desarrollo personal. Los síntomas de la depresión, como la sensación de desesperanza, la pérdida de interés en actividades

que solían disfrutar y los problemas para concentrarse, pueden afectar profundamente la vida diaria de un estudiante (Leyva, et al., 2007).

Es importante reconocer que los adolescentes de educación media pueden enfrentar una variedad de desafíos y situaciones estresantes en su vida escolar, incluido el acoso y el abuso. Estas experiencias traumáticas pueden contribuir al desarrollo de la depresión y otros problemas de salud mental en los jóvenes (Alonso, 2009).

Es fundamental brindar un ambiente escolar seguro y de apoyo donde los estudiantes se sientan cómodos para hablar sobre sus sentimientos y buscar ayuda si es necesario. Los profesores y el personal escolar pueden desempeñar un papel importante al estar atento a los signos de depresión y ofrecer recursos y apoyo adecuados a los estudiantes que lo necesiten (Moad, 2007).

Además, promover la conciencia sobre la salud mental y reducir el estigma asociado con los trastornos mentales puede ayudar a fomentar un ambiente más comprensivo y solidario dentro de la comunidad escolar. Trabajar en colaboración con profesionales de la salud mental y proveedores de servicios puede ser clave para abordar de manera efectiva la depresión y otros problemas de salud mental en los adolescentes (Rudorfer, 2023).

La deserción escolar es un problema que puede tener consecuencias significativas en la vida de los estudiantes y en su salud mental y emocional. La investigación de Corzo Salazar (2019) destaca algunas de las posibles repercusiones negativas de la deserción escolar, como un mayor riesgo de sufrir daños físicos o participar en comportamientos delictivos, así como el desarrollo de adicciones y síntomas depresivos.

Cuando los estudiantes abandonan la escuela, pueden experimentar una sensación de desorientación y falta de propósito, lo que aumenta la probabilidad de

que se involucren en actividades perjudiciales. Además, la falta de educación formal puede limitar sus oportunidades de empleo y desarrollo personal a largo plazo, lo que puede contribuir a sentimientos de desesperanza y depresión (Corzo Salazar, 2019).

Es importante abordar las causas subyacentes de la deserción escolar y proporcionar intervenciones tempranas y apoyo adecuado a los estudiantes en riesgo. Esto puede incluir programas de tutoría, asesoramiento individualizado, acceso a recursos comunitarios y esfuerzos para crear un entorno escolar más inclusivo y motivador. Al prevenir la deserción escolar y apoyar el éxito académico de todos los estudiantes, podemos ayudar a proteger su salud mental y promover su bienestar general (Ramón, 2013).

La relación entre la depresión y la deserción escolar es compleja y multifacética. La depresión puede ser tanto una causa como una consecuencia de la deserción escolar. Por un lado, los estudiantes que experimentan síntomas depresivos pueden tener dificultades para concentrarse en sus estudios, experimentar una disminución en su motivación y enfrentar sentimientos abrumadores de desesperanza y desamparo, lo que puede llevarlos a abandonar la escuela (Fouilloux et al., 2013).

Por otro lado, la deserción escolar puede contribuir a la aparición o exacerbación de la depresión. Los estudiantes que abandonan la escuela pueden experimentar una sensación de pérdida de propósito y autoestima, especialmente si perciben que no tienen las habilidades o el apoyo necesario para tener éxito académico. Esta falta de logro académico y las preocupaciones sobre el futuro laboral pueden generar ansiedad y depresión en los individuos afectados (Palma Molina, 2021)

Es fundamental abordar tanto los factores que contribuyen a la depresión como aquellos que aumentan el riesgo de deserción escolar. Proporcionar intervenciones tempranas y apoyo emocional a los estudiantes en riesgo puede ayudar a prevenir la deserción escolar y mitigar los efectos negativos de la depresión. Esto puede incluir

acceso a servicios de salud mental, programas de apoyo estudiantil y estrategias para promover un entorno escolar seguro y de apoyo (Fouilloux et al., 2013).

2.5.3 Ansiedad

La ansiedad puede tener efectos graves en la salud mental de los adolescentes y las personas en general. Puede interferir con la capacidad de concentración y aprendizaje, lo que puede generar problemas en la escuela y afectar el rendimiento a largo plazo. Es importante abordar la ansiedad de manera adecuada para promover el bienestar emocional y el éxito académico.

Los estudiantes que experimentan ansiedad a menudo se preocupan constantemente por las rutinas diarias, muestran cambios de comportamiento o irritabilidad, y tienden a evitar actividades escolares y la interacción con sus compañeros debido al temor al rechazo. Esto puede resultar en calificaciones más bajas, dificultades de concentración, abuso de sustancias y problemas físicos como fatiga o dolores de cabeza.

En El Salvador, se estima que el 51% de los estudiantes experimentan algún tipo de trastorno de ansiedad. Dentro de estos trastornos, se destacan la fobia social, la ansiedad por separación y el trastorno obsesivo-compulsivo, según la Encuesta Nacional de Salud (Aguilar y Portillo, 2023).

Siguiendo la línea del párrafo anterior, según Alfaro (2023), el 50% de las personas entre 13 y 27 años presentan algún trastorno de ansiedad en El Salvador, y el 90% sufren de ansiedad por separación. Esto destaca la importancia de abordar la salud mental como una de las principales problemáticas para prevenir situaciones que puedan afectar la calidad de vida de los salvadoreños.

CAPITULO III: ANALISIS DE LOS DATOS

3.1 Discusión

La vida académica puede ser realmente memorable, ya que están llenos de nuevas oportunidades y el comienzo de metas importantes para crecer personalmente. Es durante esta etapa que los jóvenes comienzan a transformar sus ideas en realidad, aprendiendo cómo hacerlo paso a paso. Por ende, es crucial que cada individuo se desarrolle plenamente, procurando mantener una salud mental estable (Bernal, 2011).

Es común observar conductas emocionales inadaptadas entre los estudiantes de educación media, como lo demuestran las estadísticas que resaltan la baja autoestima, la ansiedad y la depresión como problemas prominentes a nivel general.

La situación a nivel nacional es evidente y muestra que una parte significativa de la población se ve afectada por estos fenómenos. En cuanto a la depresión, muchas veces pasa desapercibida y, como resultado, no se diagnostica con frecuencia. Muchos estudiantes que muestran síntomas depresivos no reciben la asistencia necesaria debido a la falta de conocimiento por parte de su entorno social.

En El Salvador, aproximadamente el 28.3% de los jóvenes padecen un trastorno de depresión mayor, lo que significa que experimentan sentimientos de tristeza, pérdida, ira o frustración que interfieren con su rutina diaria durante un período prolongado. Además, se estima que 3 de cada 10 adolescentes están deprimidos. En cuanto a los síntomas de tristeza, se observa que son elevados en el 20% de los encuestados, mientras que el 12% presenta síntomas leves y el 59.1% se encuentra en niveles normales. Los expertos en psicología y psiquiatría expresan su preocupación por la insuficiente atención en salud mental en el sistema de salud pública, destacando la necesidad de abordar este tema desde la atención primaria. Se

destaca la urgencia de contar con más psicólogos y psiquiatras especializados en las unidades de salud, centros de atención y escuelas (Aguilar y Portillo, 2023).

Tomando en cuenta que el 51% de los estudiantes han experimentado síntomas de ansiedad en algún momento, podemos destacar que esta cifra es bastante significativa, especialmente considerando que la ansiedad no es favorable para la salud mental. (Aguilar y Portillo, 2023).

Los estudiantes de educación media enfrentan el riesgo de ser influenciados para consumir drogas, lo que subraya la importancia de llevar a cabo estudios exhaustivos sobre su consumo. En muchas ocasiones, los alumnos recurren a las drogas como una forma de escape ante las situaciones estresantes que enfrentan en su vida diaria. Por lo tanto, es crucial que los profesionales en las instituciones dialoguen con los jóvenes sobre las posibles consecuencias de estos problemas para la población en general. Sin embargo, en El Salvador, la falta de personal especializado en salud mental dificulta abordar adecuadamente esta problemática (Bautista, 2020).

Durante el año 2021, en El Salvador se reportaron un total de 517 suicidios, una cifra superior a la del 2020, donde fueron registrados 446 casos. Esto sugiere un deterioro en la salud mental de la población salvadoreña. No obstante, en el 2019, los números fueron similares, con un total de 444 casos. En línea con lo mencionado anteriormente, se estima que las consultas por ansiedad, depresión y adicciones aumentaron durante ese período de tiempo (Duarte y Barrientos, 2023).

Cuando se trata de hablar sobre salud mental, es probable que se convierta en un tema tabú para la población en general. En muchos casos, las personas tienden a reprimir o ignorar sus emociones porque consideran que no requieren suficiente atención. Sin embargo, la realidad demuestra que la salud emocional está estrechamente relacionada con la calidad de vida que una persona puede alcanzar.

Las estadísticas recopiladas por el Ministerio de Educación, a través de la dirección de planificación y la gerencia de monitoreo y evaluación del departamento de estadísticas, muestran que el número de alumnos matriculados entre primer grado y último año de bachillerato en el sector público suma alrededor de 1,061,189. Sin embargo, la cantidad de psicólogos es muy limitada, estando por debajo de los 100. Es importante señalar que muchos de los psicólogos no cuentan con el título de licenciatura, y en ciertas ocasiones, el rol del psicólogo es desempeñado por profesores. Además, teniendo en cuenta que hay alrededor de 5200 escuelas públicas, se necesitaría al menos un profesional por escuela para satisfacer la necesidad de atención psicológica (La Prensa Gráfica, 2017).

Basándose en todo lo comentado anteriormente, las cifras son relativamente alarmantes, ya que se puede deducir que los niveles de salud mental en la población a nivel general están en deterioro. Por lo tanto, sería necesario integrar al personal adecuado para poder abordar todas las alteraciones que presentan las personas en el ámbito educativo (Cea, 2023).

Lo ideal sería que el gobierno se enfocara en la salud mental para poder minimizar los efectos psicológicos de las conductas emocionales inadecuadas tanto en los estudiantes como en la población en general. Sin embargo, la realidad refleja que el presupuesto asignado al Ministerio de Salud (MINSAL) es de tan solo un 2.4%, lo que equivale a un 2% en términos generales. Esta asignación presupuestaria limitada puede dificultar la implementación de programas y servicios adecuados para abordar las necesidades de salud mental de la población (Molina Aguilar, 2020).

Mientras tanto, el porcentaje invertido en la salud pública es del 6.9% del Producto Interno Bruto (PIB). Sin embargo, lo ideal sería que el porcentaje destinado a la salud mental fuera igualmente significativo, ya que se ha demostrado que tanto la salud física como la mental son aspectos fundamentales que se complementan para el crecimiento adecuado de una persona. Un aumento en la inversión en salud mental

podría garantizar una atención más integral y efectiva para abordar los desafíos psicológicos y emocionales de la población (Gobierno de El Salvador, 2022).

3.2 Conclusiones

Basándose en toda la información recopilada las estadísticas exponen que dentro , la baja autoestima, depresión y ansiedad son los efectos psicológicos mas presentes en la población. La OMS en (2018) lo evidencia en que uno de cada cuatro personas manifiesta tener una baja autoestima, muestra realizada en 2500 estudiantes, sin embargo los encuestados afirman no tener amigos en los cuales confiar, no sentirse útil, no estar conforme con su propia autoimagen, que les gustaría volver a nacer y sentirse mas débil antes las demás personas.

En el caso de la depresion, la realidad indica el notorio impacto en la salud mental y se evidenciado como parte de la población estudiantil, siendo un problema de salud mental grave que provoca un sentimiento de tristeza constante y una pérdida de interés en realizar diferentes actividades. Afecta la manera adolescente piensa, se siente y se comporta, y puede provocar problemas emocionales, funcionales y físicos.

La ansiedad está presente dentro de la realidad de los estudiantes y se plasma en como el 51% de los alumnos presentan una sintomatología, presentando dificultades para mantener la atención, son fácilmente distraídos, tienen problemas en la organización y elaboración de materiales, y muestran poca flexibilidad para adaptarse a diferentes situaciones cotidianas

Sin embargo para comprender los efectos psicológicos de las conductas emocionales inadaptadas es necesario comprender el origen de estas. Por lo cual dentro de este trabajo bibliográfico se retoma los estilos de crianza ejercidos de un padre, las redes sociales y el entorno donde coexiste una persona.

En correlación con el párrafo anterior, diversas investigaciones sostienen que el entorno ejerce una influencia directa en el crecimiento de una persona. En el caso

de El Salvador, un país en vías de desarrollo, la pobreza afecta significativamente a una parte considerable de la población, con una tasa del 28.4%. Además, 1.8 millones de personas viven en condiciones de pobreza extrema, sin acceso a las necesidades básicas para una vida digna. Estas condiciones socioeconómicas adversas pueden tener un impacto profundo en el desarrollo físico, emocional y social de los individuos, dificultando su capacidad para alcanzar su máximo potencial y afectando su bienestar general (Clert y Ñopo, 2023).

Basándose en toda la información recopilada, El Salvador ha enfrentado conflictos significativos en los últimos años, ya sea debido a la presencia de grupos delictivos o por el legado de la guerra civil. Este entorno no ha sido del todo propicio para que las personas crezcan de manera adecuada. Los desafíos socioeconómicos, la violencia y la falta de recursos adecuados, especialmente en el ámbito de la salud mental, han contribuido a dificultades adicionales para el desarrollo y el bienestar de la población salvadoreña.

Muchos adolescentes se ven enfrentados a la dura realidad de la pobreza y la baja calidad de vida que la acompaña. Ante estas circunstancias, buscan desesperadamente alternativas para salir de esa situación. Sin embargo, es fundamental que los estudiantes se concentren en sus actividades escolares para no comprometer su desarrollo psicoemocional (Gómez Hecht, 2017).

Por otro lado, las cifras revelan que una quinta parte de los estudiantes declaran haber vivido en un entorno de violencia, donde las agresiones físicas son frecuentes. Es evidente que, dentro de estas situaciones, comienzan a surgir conductas emocionales inadecuadas (Azua et., 2020).

En referencia a las redes sociales, es crucial comprender que la sociedad salvadoreña está inmersa en una era tecnológica en la que Instagram, Facebook, Twitter y otros medios son herramientas fundamentales de comunicación. Sin embargo, es importante tener en cuenta que los contenidos que se encuentran en

estas plataformas pueden no ser del todo apropiados o estar alejados de la realidad. Esto puede influir negativamente en el comportamiento de las personas, especialmente en los jóvenes, quienes pueden verse afectados por estándares irreales, comparaciones constantes y exposición a contenido inapropiado.

Los datos indican que aproximadamente la mitad de la población en El Salvador utiliza las redes sociales como medio de comunicación o entretenimiento (iLifebelt, 2021). Por lo tanto, es factible mencionar que dentro de estas plataformas las personas pueden visualizar contenido inadecuado, lo que podría contribuir al desarrollo de conductas emocionales inadecuadas.

Se puede argumentar que el estilo de crianza que ha recibido una persona está estrechamente relacionado con su conducta y comportamiento, es decir, que los padres o cuidadores del infante influyen en su desarrollo.

Es muy probable que, dentro de un estilo de crianza democrático, la probabilidad de que una persona crezca de manera saludable sea relativamente alta. Sin embargo, en el caso contrario, en El Salvador, la forma en que se educa a un individuo tiende a ser negligente y carente de reglas. Esto puede llevar a que los comportamientos manifestados por un niño no sean adecuados, lo que a su vez puede propiciar el desarrollo de conductas emocionales inadaptadas (Cornejo, 2023).

En lo que respecta a las conductas emocionales inadaptadas más comunes en El Salvador, se encuentran el acoso escolar, la deserción escolar y las adicciones a las sustancias. Respecto al acoso escolar, los datos demuestran que el 22% de la población ha sufrido este problema durante su etapa académica, es decir, que uno de cada 5 alumnos experimenta esta conducta emocional inadaptada (Consejo Nacional de la Niñez y Adolescencia, 2018).

En referencia a la deserción escolar, los datos indican que se registraron alrededor de 67,184 casos entre instituciones públicas y privadas en El Salvador. Esto

refleja una problemática importante que requiere atención, ya que se espera que los jóvenes no interrumpan su proceso académico para asegurar un mejor futuro y una calidad de vida adecuada (Cea y Martínez, 2023).

Para finalizar, con respecto a las adicciones a las sustancias, en la actualidad existe la idea errónea de que consumir dichas drogas puede mejorar la posición social de una persona ante los demás. Sin embargo, investigaciones indican lo contrario, mostrando que estos comportamientos tienen un impacto negativo en el estado de una persona (Contreras et al., 2022).

3.3 Recomendaciones

El deterioro de la salud mental en la adolescencia y la juventud a nivel mundial ha sido motivo de creciente preocupación e investigación en los últimos años. A pesar del amplio marco teórico que aborda diversos problemas relacionados con la salud mental, la realidad es que aún no se han implementado medidas efectivas para mejorarla. Las cifras señalan la urgente necesidad de actuar. Por ello, se propone fortalecer las habilidades socioemocionales de los docentes a través de procesos que promuevan su propia restructuración, así como mediante talleres diseñados para mejorar su salud emocional. Dado que los profesores desempeñan un papel fundamental en el proceso académico de los estudiantes, su bienestar emocional puede tener un impacto significativo en la salud mental de estos últimos.

Siendo más específicos con el personal de enseñanza, se recomienda al estar en constante capacitaciones en temas relacionados a la salud mental en consecuencia a que la falta de formación y sensibilidad en este aspecto puede incrementar el estrés y responder adecuadamente a los estudiantes que presentan dificultades psicoemocionales.

No obstante, partiendo que es fundamental capacitar a todo el personal educativo, por parte del gobierno de El Salvador, brindar el apoyo e interés para

disminuir la problemática es uno de los retos que debe de afrontar para mejorar la calidad de vida que presenta parte de la población. Mejorándolo principalmente con la participación de psicólogos dentro de los centros escolares, partiendo que en la actualidad no se cuenta con el suficiente personal para afrontar con problemas relaciones a la salud mental.

Posteriormente a la implementación del personal adecuado, brindar diferentes charlas informativas al personal educativo en relación a la salud mental con la finalidad de visibilizar la importancia en el desarrollo psicoemocional de una persona.

Fortalecer el sentido de pertenencia en las escuelas mediante actividades de fortalecimiento comunitario es fundamental para promover un ambiente escolar seguro y de apoyo. Por lo cual por medio de actividades lúdicas dentro de las instituciones fomentar espacios seguros para un crecimiento personal. Es importante que los estudiantes perciban la escuela como un lugar donde pueden buscar ayuda y hablar sobre sus emociones frente a situaciones estresantes o que afecten su salud mental.

Asimismo, potenciar el trabajo en equipo y las relaciones interpersonales entre los compañeros de clase contribuye a fortalecer la amistad y crear redes de apoyo significativas. La creación de espacios donde los estudiantes puedan colaborar, resolver conflictos de manera constructiva y brindarse apoyo mutuo puede tener un impacto positivo en su bienestar emocional y en la prevención de problemas de salud mental. En resumen, promover un sentido de comunidad y solidaridad en las escuelas es esencial para mejorar la calidad de vida y potenciar la salud mental de los estudiantes.

Implementar protocolos de primeros auxilios emocionales y protocolos para casos graves dentro de las instituciones públicas. Estos protocolos son fundamentales para prevenir y abordar situaciones que puedan poner en riesgo la salud mental y la vida de los estudiantes.

Los protocolos de primeros auxilios emocionales pueden proporcionar a los docentes y al personal escolar herramientas básicas para identificar y brindar apoyo inicial a los estudiantes que enfrentan dificultades emocionales o situaciones de crisis. Esto puede incluir técnicas de escucha activa, derivación a recursos especializados y la implementación de estrategias de autocuidado.

Por otro lado, los protocolos para casos graves pueden establecer procedimientos claros y efectivos para manejar situaciones de emergencia o crisis que requieran una intervención inmediata y coordinada. Esto puede abarcar desde situaciones de riesgo de suicidio hasta casos de violencia extrema o abuso.

Es importante que estos protocolos se desarrollen en colaboración con profesionales de la salud mental y se actualicen periódicamente para garantizar su eficacia y adaptación a las necesidades específicas de la comunidad escolar. En última instancia, la implementación de estos protocolos puede contribuir significativamente a la promoción de un entorno escolar seguro y de apoyo para todos los estudiantes.

En el caso de los padres, como primer punto estar sujetos a recibir información en relación a la salud mental, en consecuencia, a que en ciertas ocasiones no se conoce del todo la importancia de un buen bienestar psicológico para un excelente desarrollo personal.

Posteriormente reflexionar del estilo de crianza que tienen los padres, es el adecuado ya que en diferentes ocasiones la manera de cómo es educado no es la correcta y repercute directamente en el comportamiento de una persona a corto y largo plazo.

Referencias

- Aguilar, G. (2023, abril 8). *9.8 % de adolescentes en El Salvador consumen alcohol una vez al día*. La Prensa Gráfica.
<https://www.laprensagrafica.com/elsalvador/9.8--de-adolescentes-en-El-Salvador-consumen-alcohol-una-vez-al-dia-20230407-0058.html>
- Aguilar, G., & Portillo, D. (2023, mayo 25). *La mitad de los adolescentes en El Salvador enfrentan algún tipo de ansiedad*. La Prensa Gráfica.
<https://www.laprensagrafica.com/elsalvador/La-mitad-de-los-adolescentes-en-El-Salvador-enfrentan-algun-tipo-de-ansiedad-20230524-0117.html>
- Alfaro, X. (2023, Julio 1). *En El Salvador, 5 de cada 10 adolescentes sufren algún trastorno de ansiedad*. El Diario de Hoy.
<https://www.elsalvador.com/noticias/nacional/en-el-salvador-cinco-de-cada-diez-adolescentes-sufren-algun-trastorno-ansiedad/1072642/2023/>
- Alonso, A. G. (2009). La depresión en adolescentes. *La salud mental de las personas jóvenes en España*, 85.
- Arévalo, L. (2014, Febrero 17). *Síntomas y efectos psicológicos de las personas que prestan cuidados*. AARP. <https://www.aarp.org/espanol/recursos-para-el-cuidado/expertos/Lyda-Arevalo-Flechas/info-02-2014/efectos-psicologicos-cuidadores-cuidar.html>

Alvarado Menéndez, A. J., Cortez Morales, L. N., & Villalobos, O. A. (2015).

Influencia de las redes sociales virtuales en el apareamiento de conductas agresivas que se expresan en los contextos familiar y escolar por adolescentes de 12 a 16 años de edad del centro escolar colonia san Luis en la ciudad de santa Ana año 2015. Universidad de El Salvador.

<https://ri.ues.edu.sv/id/eprint/13277/1/INFLUENCIA%20DE%20LAS%20REDES%20SOCIALES%20VIRTUALES%20EN%20EL%20APARECIMIENTO%20DE%20CONDUCTAS%20AGRESIVAS%20QUE%20SE%20EXPR.pdf>

Armero Pedreira, P., Bernardino Cuesta, B., & Bonet de Luna, C. (2011). Acoso escolar. *Pediatría Atención Primaria*, 13(52), 661-670

Asociación Americana de Psiquiatría. (2014). Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales: DSM-5. Madrid, España: Editorial Médica Panamericana.

Asociación Americana de Psiquiatría (2010). APA Diccionario conciso de psicología. Manual Moderno.

Azúa Fuentes, Emilio, Rojas Carvallo, Pedro, Ruiz Poblete, Sergio. (2020). Acoso escolar (bullying) como factor de riesgo de depresión y suicidio. *Revista chilena de pediatría*, 91(3), 432-439.

<https://dx.doi.org/10.32641/rchped.v91i3.1230>

- Bacigalupe, M. D. L. A. (2020). Los estudios del comportamiento humano en la construcción de la neurociencia educativa. *Inter disciplina*, 8(22), 223-245.
- Bautista Pérez, F. (2020). Consumo de drogas en estudiantes de centros escolares en San Salvador, El Salvador. *Revista Electrónica De Investigación Y Docencia (REID)*, (23), 47–64. <https://doi.org/10.17561/10.17561/reid.n23.3>
- Branden, N. (1993). *Poder de la Autoestima*. Paidós Iberica, Ediciones S. A..
- Barbosa, Leopoldo Nelson Fernández, Asfora, Gabriela Catel Abrahamian, & Moura, Marina Carvalho de. (2020). Ansiedade e depressão e uso de substâncias psicoativas em jovens universitários. *SMAD. Revista eletrônica saúde mental álcool e drogas*, 16(1), 01-08. <https://dx.doi.org/10.11606/issn.1806-6976.smad.2020.155334>.
- Bernal, A. C. A. L., Arocena, F. A. L., & Ceballos, J. C. M. (2011). Bienestar subjetivo y satisfacción con la vida de familia en adolescentes mexicanos de bachillerato. *Psicología Iberoamericana*, 19(2), 17-26.
- Carmona, Y. L. M., & Peña, K. V. (2017). Factores psicosociales asociados al consumo y adicción a sustancias psicoactivas. *Revista electrónica de psicología Iztacala*, 20(1), 139-167.

Callejo Mora, A. (2022, diciembre 14). *¿Autoestima baja? Cómo dejar de ser nuestro peor enemigo*. CuídatePlus.

<https://cuidateplus.marca.com/bienestar/2018/11/07/autoestima-baja-peor-enemigo-167982.html>.

Cea, M. (2023, octubre 10). *Dirección de Integración enviaría psicólogos a escuelas*.

La Prensa Gráfica. <https://www.laprensagrafica.com/elsalvador/Direccion-de-Integracion-enviaria-psicologos-a-escuelas-20231009-0114.html>.

Cea, M. (2023, marzo 11). *13 % de niñez y adolescencia ha enfrentado acoso*

escolar. La Prensa Gráfica. <https://www.laprensagrafica.com/elsalvador/13--de-ninez-y-adolescencia-ha-enfrentado-acoso-escolar-20230310-0115.html>

Cea, M. C. (2023, marzo 11). *13 % de niñez y adolescencia ha enfrentado acoso*

escolar. La Prensa Gráfica. <https://www.laprensagrafica.com/elsalvador/13--de-ninez-y-adolescencia-ha-enfrentado-acoso-escolar-20230310-0115.html>

Cea, M., & Martínez, V. (2023, junio 5). *26,000 dejaron la escuela en 2020 y 2021 por bajo rendimiento*. La Prensa Gráfica.

<https://www.laprensagrafica.com/elsalvador/26000-dejaron-la-escuela-en-2020-y-2021-por-bajo-rendimiento-20230605-0004.html>

Ces, A. (2024, enero 22). *Conociendo los daños psicológicos de la adicción*. Forum Therapeutic. <https://www.forumterapeutic.com/2024/01/22/danos-psicologicos-de-la-adiccion/>

Cobo, C. E. (2003). El Comportamiento Humano. *Cuadernos de Administración*, (29), 115-183.

Contreras Olive, Y., Miranda Gómez, O., & Torres Lio-Coo, V. (2020). Ansiedad y depresión en pacientes adictos a sustancias psicoactivas. *Revista cubana de medicina militar*, 49(1).

Corominas, M. (2022, febrero 9). *¿Por qué damos tan poca importancia a la salud mental?* Top Doctors. <https://www.topdoctors.es/articulos-medicos/por-que-damos-tan-poca-importancia-a-la-salud-mental>

Cornejo, R. (2023, Julio 10). *Estilos de crianza: el permisivo» UDEP Hoy*. UDEP. <https://www.udep.edu.pe/hoy/2023/07/estilos-de-crianza-permisivo/>

Cruz, J. M. (2005). Los factores asociados a las pandillas juveniles en Centroamérica¹. *Universidad Centroamericana José Simeón Cañas E*, 1156-1182.

Departamento de Salud y Servicios Humanos de los Estados Unidos. (2021, mayo 21). Inicio Acoso escolar Efectos del acoso. StopBullying.gov.
<https://espanol.stopbullying.gov/acoso-escolar-mkc4/efectos>

CHAVEZ BRAVO, P. A. (2021). *ESTUDIO DE CASO EDUCATIVO: INTERVENCIÓN DE LA CONDUCTA DESADAPTATIVA DESDE UNA PERSPECTIVA INTEGRATIVA*. Universidad de San Martín de Porres.
https://repositorio.usmp.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12727/9272/CHAVEZ_BA.pdf?sequence=1&isAllowed=y#:~:text=La%20conducta%20desadaptativa%20es%20aquella,%2C%20emocionales%2C%20cognitivos%20y%20sociales.

Duarte, M., & Barrientos, A. (2023, mayo 20). *Hay una emergencia de salud mental entre los salvadoreños, según expertos*. El Diario de Hoy.
<https://www.elsalvador.com/noticias/nacional/issm-ministerio-de-salud-psiquiatricos-mental-/1060433/2023/>

Espinoza Cedeño, A., León García, M. (2017). INCIDENCIA DE LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR EN LAS CONDUCTAS INADAPTADAS DE ADOLESCENTES DE BACHILLERATO. *Revista Ciencias Pedagógicas E Innovación*, 5(1). <https://doi.org/10.26423/rcpi.v5i1.156>

Fascículo. (2021, Mayo). ¿Hay bullying en mi centro educativo? *Revista Pedagógica FEPADE*, 1-72. 1729-4819

García, R.R., Castañeda. S. (2021). Revisión teórica de los estilos de crianza parental [Trabajo de investigación para optar el Grado Académico de Bachiller en Psicología]. Universidad Continental.
https://repositorio.continental.edu.pe/bitstream/20.500.12394/8703/4/IV_FHU_501_TI_Rafael_Casta%C3%B1eda_2021.pdf

Gobierno de El Salvador. (2022, octubre 31). *Gobierno del Presidente Nayib Bukele invertirá \$1131 millones en salud pública, que representa un 6.9 % del PIB de El Salvador*. Presidencia de la República de El Salvador.
<https://www.presidencia.gob.sv/gobierno-del-presidente-nayib-bukele-invertira-1131-millones-en-salud-publica-que-representa-un-6-9-del-pib-de-el-salvador/>

Fascículo. (2021, Mayo). ¿Hay bullying en mi centro educativo? *Revista Pedagógica FEPADE*, 1-72. 1729-4819

Fernández Olivera, A.M. (2019). conductas desadaptativas y su incidencia en las relaciones interpersonales de un estudiante de 17 años [documento probatorio (dimensión escrita) del examen complejo de grado previo a la obtención del título de psicóloga clínica]. universidad técnica de babahoyo.

<http://dspace.utb.edu.ec/bitstream/handle/49000/6526/e-utb-fcjse-psclin-000178.pdf?sequence=1&isallowed=y>

Fouilloux Morales, Claudia, Barragán Pérez, Virginia, Ortiz León, Silvia, Jaimes Medrano, Aurora, Urrutia Aguilar, María Ester, & Guevara-Guzmán, Rosalinda. (2013). Síntomas depresivos y rendimiento escolar en estudiantes de Medicina. *Salud mental*, 36(1), 59-65.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-33252013000100008&lng=es&tlng=es.

Hernández, M. T. (2023, Junio 20). *Guía básica para entender a las pandillas de El Salvador*. Los Angeles Times.
<https://www.latimes.com/espanol/internacional/articulo/2023-06-20/ap-explica-guia-basica-para-entender-a-las-pandillas-de-el-salvador>

Hernández Rauda, J. R., Romero Chica, J. R., Cañas de Morán, D. d. R., Landaverde Figueroa, R. A., & Sandoval, M. A. (2013). CONDUCTA ANTISOCIAL EN ADOLESCENTES ESCOLARIZADOS EN CENTROS PÚBLICOS DE EDUCACIÓN MEDIA DE EL SALVADOR: ANÁLISIS DE DIFERENCIAS ENTRE PERFILES Y ASOCIACIÓN CON EL FUNCIONAMIENTO Y COMUNICACIÓN FAMILIAR, EL CLIMA SOCIAL EN EL AULA Y EL AJUSTE ESCOLAR (1st ed.). Universidad Doctor Andrés Bello. 978-99961-906-0-5

- Hernández Anzora, M. (2016). *Las maras y la nueva guerra salvadoreña*. Nueva Sociedad. <https://nuso.org/articulo/las-maras-y-la-nueva-guerra-salvadorena/>
- Herrera-Gutiérrez, E., Olmos-Soria, M., & Brocal-Pérez, D. (2015). Efectos psicológicos de la práctica del Método Pilates en una muestra universitaria. *Anales de psicología*, 31(3), 916-920.
- Hidalgo Fuentes, S., Martínez Álvarez, I., & Sospedra Baeza, M. J. (2022). Autoestima y procrastinación en el ámbito académico: un meta-análisis. *Revista Fuentes*, 24 (1), 77-89.
- Huamán Gallardo, B. Y. (2022). Conducta emocional inadaptada y agresividad premeditada e impulsiva en estudiantes del 3er año de un colegio de San Juan de Miraflores [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio de la Universidad Autónoma del Perú.
- Instituto Nacional de Estadísticas (INE, 2006). Encuestas nacionales de salud. INE. <https://www.ine.es/dynt3/inebase/es/index.htm?type=pcaxis&path=/t15/p419/a2006/p03/&file=pcaxis>
- Krivoy, A (2004). La conducta. *Gaceta Médica de Caracas*, 112(3), 224-226. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0367-47622004000300009&lng=es&tlng=es.

Leyva-Jiménez, R., Hernández-Juárez, A. M., Nava-Jiménez, G., & López-Gaona, V. (2007). Depresión en adolescentes y funcionamiento familiar. *Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social*, 45(3), 225-232.

iLifebelt. (2022). ¿Cuáles son las redes sociales más utilizadas en El Salvador en 2021? Recuperado de <https://ilifebelt.com/cuales-son-las-redessociales-mas-utilizadas-en-el-salvadoren-2021/2020/12>

Johnston, J. M. (1981.). Strategies and tactics of human behavioral research. Mahwah, NJ: : Erlbaum.

Lorenzana, V. L. (2000). La educación media. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 5(10), 201-204. 1405-6666

Machado Díaz, A. C., & Genao Jiménez, L. (2022). *Estilos de crianza y conductas desadaptativas en adolescentes de 15 a 17 años, de un Centro Educativo, período junio–diciembre 2021, Alma Rosa I, Santo Domingo Este, República* (Doctoral dissertation, Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña).

Manrique, M. E. M. (2020). Aporte del funcionamiento familiar en las conductas antisociales en estudiantes de secundaria. *CASUS: Revista de Investigación y Casos en Salud*, 5(1), 8-17.

Martínez Cerdá, N. (2021, mayo). *INFLUENCIA DE LOS ESTILOS DE CRIANZA PARENTALES EN EL DESARROLLO DE TRASTORNOS CONDUCTUALES EN LOS HIJOS* [Trabajo Fin de Grado en Enfermería]. Universidad de Alicante.
https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/115470/1/INFLUENCIA_DE_LOS_ESTILOS_DE_CRIANZA_PARENTALES_EN_EL_D_Martinez_Cerda_Nuria.pdf

Menéndez Santurio, José Ignacio, Fernández-Río, Javier, Cecchini Estrada, José Antonio y González-Víllora, Sixto. (2021). Acoso escolar, necesidades psicológicas básicas, responsabilidad y satisfacción con la vida: relaciones y perfiles en adolescentes. *Anales de Psicología*, 37 (1), 133-141. Publicación electrónica del 21 de junio de 2021.
<https://dx.doi.org/10.6018/analesps.37.1.414191>

Mejía, N. V., Mojica Martínez, A. P., Ramos Pérez, S. D., & Vindel Pérez, G. E. (2014). *Estilos de crianza de padres y/o madres y su influencia en el desarrollo psicoafectivo de las adolescentes entre las edades de 12 a 18 años, desde la perspectiva de los equipos multidisciplinarios de las Juntas de Protección de la Niñez y la Adolescencia d.* Universidad de El Salvador.
<https://ri.ues.edu.sv/id/eprint/13099/1/ESTILOS%20DE%20CRIANZA%20DE%20PADRES%20Y-O%20MADRES%20Y%20SU%20INFLUENCIA%20EN%20EL%20DESARROLLO%20PSICOAFECTIVO%20DE%20LAS%20ADO.pdf>

Moad, C. (2007). Depresión en adolescentes de escuelas públicas y privadas. *Psicología Iberoamericana*, 15(1), 6-12.

Mojica, C. y Moreno, J. (2014). Adaptación en adolescentes infractores bajo sistema de responsabilidad penal. *Revista Vanguardia Psicológica Clínica Teórica y Práctica*, 5(1), 1-11.
<https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:HeZely6KZ4wJ:https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4897624.pdf&cd=2&hl=es419&ct=clnk&gl=pe>.

Molina Aguilar, J. M. M. (2020). *LA SALUD MENTAL EN EL SALVADOR: LOS COSTOS INVISIBLES DE UN PROBLEMA OLVIDADO. UN ABORDAJE DESDE LAS CIENCIAS SOCIALES*¹. Universidad Centroamericana José Simeón Cañas.

Morin, A. (2020). Hitos del desarrollo en estudiantes de bachillerato. Understood.org.
<https://www.understood.org/es-mx/articles/developmental-milestones-for-typical-high-schoolers>

Navarro, E., Tomás, J. M., & Oliver, A. (2006). Factores personales, familiares y académicos en niños y adolescentes con baja autoestima. *Boletín de psicología*, 88(1), 7-25

Organización Mundial de la Salud. (2022). Comportamientos adictivos. Recuperado de https://www.who.int/health-topics/addictivebehaviours#tab=tab_1

Palma Molina, R. E. (2021). Asociación entre la depresión, la ansiedad y obesidad en adolescentes de los colegios Fermín Tangüis y Nuestra Señora de la Asunción que estén cursando el tercer, cuarto y quinto grado de nivel secundario en el año 2019.

Palomino-Pérez, A. M. (2020). Rol de la emoción en la conducta alimentaria. *Revista chilena de nutrición*, 47(2), 286-291.

Pérez Jiménez., J. C. (2022). *IMPACTO DE LAS REDES SOCIALES EN LA SALUD MENTAL DE LOS ADOLESCENTES Y COMO ELLO AFECTA A DIFERENTES VARIABLES PSICOLÓGICAS*. Universidad Europea.

Peña Fernández, M. E., & Graña Gómez, J. L. (2006). AGRESIÓN Y CONDUCTA ANTISOCIAL EN LA ADOLESCENCIA. *Psicopatología Clínica, Legal y Forense*, 6, 9-23. <https://masterforense.com/pdf/2006/2006art1.pdf>

Piche, G. (2022, mayo 15). *La influencia de las redes sociales en los jóvenes*. El Diario de Hoy. <https://www.elsalvador.com/opinion/editoriales/redes-sociales/956786/2022/>

Piñuel, I., y Oñate, A. (2007). *Mobbing escolar: Violencia y acoso psicológico contra los niños*. Barcelona: CEAC.

Preparatoria Panamericana. (2022, June 30). 10 características de los alumnos excelentes. [blog.up.edu.mx/prepaup.https://blog.up.edu.mx/prepaup/10-caracteristicas-de-los-alumnos-excelentes](https://blog.up.edu.mx/prepaup/10-caracteristicas-de-los-alumnos-excelentes)

Ponce, B. (2012, Julio 12). *¿Cómo influye la conducta de los padres en los hijos?* El Confidencial. https://blogs.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/relacion-padres-e-hijos/2012-07-12/como-influye-la-conducta-de-los-padres-en-los-hijos_588349/

Restrepo, J. E., Sánchez, O. A., Vallejo, G. C., Quirama, T. C., Sánchez, Y. O., & Cardona, P. D. (2018). *DEPRESIÓN Y SU RELACIÓN CON EL CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS, EL ESTRÉS ACADÉMICO Y LA IDEACIÓN SUICIDA EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS COLOMBIANOS. Health & addictions/salud y drogas, 18(2).*

Rodrigues Abjaude, S. A., Pereira, L. B., Barboza Zanetti, M. O., & Leira Pereira, L. R. (2020). *¿Cómo influyen las redes sociales en la salud mental? Revista electrónica salud mental alcohol y drogas, 16(1), 1-3.*

- Román, M. (2013). Factores asociados al abandono y la deserción escolar en América Latina: una mirada en conjunto. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 11(2), 33-59.
- Salazar, J. A. A., Vergara, M. F. M., Castrillón, K. T. Z., & Monsalve, L. S. (2020). Relación entre conflictos de la adolescencia y habilidades sociales en adolescentes de una Institución Educativa de Risaralda. *Pensamiento Americano*, 13(25), 52-61.
- Sandoval, W. (2023, December 12). *Mitad de homicidios de jóvenes durante 2019 y 2021 en El Salvador fue por armas de fuego*. La Prensa Gráfica.
<https://www.laprensagrafica.com/elsalvador/Mitad-de-homicidios-de-jovenes-durante-2019-y-2021-en-El-Salvador-fue-por-armas-de-fuego-20231211-0071.html>
- Sánchez, N. F. (2013). Trastornos de conducta y redes sociales en Internet. *Salud mental*, 36(6), 521-527.
- Sigrid Pérez, O. (2022, marzo 16). Normalizar los problemas de salud mental entre los jóvenes | SOM Salud Mental 360. SOM Salud Mental 360.
<https://www.som360.org/es/blog/normalizar-problemas-salud-mental-jovenes>
- Sanmartín, J. (2006). Violencia escolar. En A. Serrano. (Ed.). *Acoso y violencia en la escuela* (pp. 19-31). Barcelona: Ariel.

Santana, E. (2017). Efectos psicológicos del vínculo con figuras parentales con adicción a drogas. *Santana, Ernesto M. (2017. Academia, Accelerating the world's research. https://www.academia.edu/36252943/Efectos_psicol%C3%B3gicos_del_v%C3%ADnculo_con_figuras_parentales_con_adicci%C3%B3n_a_drogas._Santana_Ernesto_M._2017_*

Torres, L. (2023, noviembre 21). El rendimiento académico y su relación con los problemas emocionales y conductuales en el aula El rendimiento académico y su relación con los problemas emocionales y conductuales en el aula. ISEP. <https://www.isep.es/actualidad/rendimiento-academico-problemas-emocionales-conductuales-aula/>.

Téllez Rodríguez, N. (07 de 2011.). algunas consideraciones acerca del desarrollo del escolar primario con alteraciones de la conducta. eumed.net., 3(29). <http://www.eumed.net/rev/ced/29/ntr.htm>

UNICEF. (2020). *¿Cuáles son las consecuencias de la violencia en la crianza?* Retrieved May 14, 2024, from <https://www.unicef.org/uruguay/crianza/etapa-escolar/cuales-son-las-consecuencias-de-la-violencia-en-la-crianza>

Universidad Nacional de Loja. (2022). *La autoestima de los adolescentes en el entorno escolar*. UNL. <https://unl.edu.ec/noticia/la-autoestima-de-los-adolescentes-en-el-entorno-escolar>

- Vásquez Vásquez, V. D. I. A., & Cesper Ascencio, C. A. (2018). Universidad Francisco Gavidia.
<https://ri.ufg.edu.sv/jspui/bitstream/11592/9240/1/Incidencia%20del%20uso%20de%20redes%20sociales>
- Vera, E., & Alberto, J. (2010). La prisionalización, sus efectos psicológicos y su evaluación. *Academia. Revista Pensando Psicología*, 6(11), 157-166.
- Velasco, A., & Gil, V. (2017). La adicción a la pornografía: causas y consecuencias. *Drugs and Addictive Behavior (revista descontinuada)*, 2(1), 122-130.
- Zabaleta, E. G. (2004). *Conductas desadaptativas de los adolescentes en Navarra: El papel de la familia y la escuela* (Doctoral dissertation, Universidad Pública de Navarra).
- Zaragozano, J. F. (2017). Autolesiones en la adolescencia: una conducta emergente. *Boletín de la sociedad de pediatría de Aragón, La Rioja y Soria*, 47(2), 37-45.

